

**De la Economía Política a la Economía:
 Ciencia de la escasez o escasez de la Ciencia?**

Pablo Sisti¹

Recibido: 3/08/2017
Aceptado: 22/08/2017

Resumen

Es un lugar común de los manuales de Economía que aparezca definida como la "ciencia de la escasez" ya que se sostiene que ésta se ocupa de "como se asignan recursos escasos para fines múltiples". Sin embargo, esta delimitación tan generalizada y difundida del objeto de estudio de la Economía es el producto de un posicionamiento teórico que se impuso por sobre el de la Economía Política, dando lugar a un retroceso en la construcción del conocimiento y en la enseñanza de la disciplina.

El presente trabajo se propone plantear algunas reflexiones en torno la diferenciación entre la Economía Política y la Economía, dando cuenta de las consecuencias que tuvo en la enseñanza, el predominio de ésta última en detrimento de la primera.

En primer lugar, se analizar  qué diferencia existe entre la Economía Política y la Economía desde el punto de vista del objeto de estudio, del método y de las principales preocupaciones teóricas. En segundo lugar, se describirán las circunstancias históricas que (a grandes rasgos) llevaron al surgimiento de la Economía Política y luego al de la Economía, que termin  finalmente por imponerse como la "ortodoxia". En tercer lugar, se abordar  la consecuencia de dicha imposición en los planes de estudio de enseñanza de la Economía en Argentina, a nivel superior y a nivel secundario. Por último, se tratar  de mostrar la aparición de una suerte de "retorno parcial" a la Economía Política reflejado en los planes de estudio del nivel secundario en la provincia de Buenos Aires.

Palabras clave: Economía – Economía Política – conocimiento científico - enseñanza

**From the Political Economy to the Economy:
Science of scarcity or scarcity of Science?**

Summary

It is a commonplace of the Economics manuals to be defined as the "science of scarcity" because it is argued that it deals with "how scarce resources are allocated for multiple purposes." However, this widespread and widespread delimitation of the object of study of Economics is the product of a theoretical position that was imposed over that of Political Economy, resulting in a decline in the construction of knowledge and in the teaching of discipline.

The present work intends to raise some reflections about the differentiation between the Political Economy

¹ Profesor Universitario en Economía de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y maestrando en Ciencias Sociales con Orientaci n en Educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Docente de la UNGS y capacitador docente del Centro de Investigaciones e Información Educativa (CIIE) de la provincia de Buenos Aires. Contacto: pablomsisti@gmail.com

and the Economy, giving account of the consequences that had in the teaching, the predominance of the latter to the detriment of the first one.

In the first place, it will be analyzed the difference between the Political Economy and the Economy from the point of view of the object of study, the method and the main theoretical concerns. Second, the historical circumstances that (broadly) led to the emergence of Political Economy and then to that of Economics, which eventually ended up imposing itself as "orthodoxy" will be described. Thirdly, the consequence of this taxation will be addressed in the teaching curricula of the Economy in Argentina, at the upper and secondary levels. Finally, it will try to show the appearance of a sort of "partial return" to the Political Economy reflected in the curricula of secondary level in the province of Buenos Aires.

Keywords: Economics - Political Economy - scientific knowledge - teaching

Introducción

La diferencia entre Economía Política y Economía no es una cuestión puramente nominal o sólo formal. Esta distinción, encierra distintas concepciones sobre la Ciencia Económica ante lo cual nos preguntamos:  de qué se ocupa entonces la Ciencia Económica desde una y otra concepción? En la primera parte de este trabajo, buscaremos establecer una comparación y diferenciación entre Economía Política y Economía a partir de los siguientes ejes: objeto, método, problemáticas principales y análisis del sistema económico. Sostendremos aquí, a modo de hipótesis, que la imposición de la Economía por sobre la Economía Política implicó la consolidación de una "ortodoxia"² que habría dado lugar a un estancamiento, un retroceso o bien, en otras palabras, a una "escasez" de la Ciencia³ tanto en la construcción de conocimiento científico como en la enseñanza. Sostendremos aquí, a modo de hipótesis, que la imposición de la Economía por sobre la Economía Política implicó la consolidación de una "ortodoxia"⁴ que habría dado lugar a un estancamiento, un retroceso o bien, en otras palabras, a una "escasez" de la Ciencia⁵ tanto en la construcción de conocimiento científico como en la enseñanza.

La segunda parte del trabajo, se ocupa en primer lugar, de dar cuenta de cómo en los últimos años

² Lo cual implica referirnos a "una corriente teórica (cuyas bases se encuentran en los pensadores neoclásicos de las últimas décadas del siglo XIX) que abord  la economía tratando de describir el comportamiento-racional- de los individuos (consumidores y empresarios) que interactúan en el mercado, que desech  anteriores interpretaciones basadas en los intereses de contrapuestos más allá del comportamiento de los monopolios, que reivindicó al mercado de libre competencia como el mecanismo social más eficiente para asignar recursos rechazando enfáticamente la intervención regulatoria del estado, que recurrió fuertemente a las matemáticas como forma de introducir mayor rigor al pensamiento económico intentando formar una disciplina válida independiente de las circunstancias históricas, y que plante  como problema fundamental a resolver la utilización óptima de los recursos para maximizar la utilidad (individual) y la ganancia (empresaria)." (Aronskind, 2008, p. 41).

³ Una de las maneras en las que se suele llamar a la Economía es la "Ciencia de la escasez". El fundamento de tal denominación será desarrollado posteriormente en este mismo trabajo.

⁴ Lo cual implica referirnos a "una corriente teórica (cuyas bases se encuentran en los pensadores neoclásicos de las últimas décadas del siglo XIX) que abord  la economía tratando de describir el comportamiento-racional- de los individuos (consumidores y empresarios) que interactúan en el mercado, que desech  anteriores interpretaciones basadas en los intereses de contrapuestos más allá del comportamiento de los monopolios, que reivindicó al mercado de libre competencia como el mecanismo social más eficiente para asignar recursos rechazando enfáticamente la intervención regulatoria del estado, que recurrió fuertemente a las matemáticas como forma de introducir mayor rigor al pensamiento económico intentando formar una disciplina válida independiente de las circunstancias históricas, y que plante  como problema fundamental a resolver la utilización óptima de los recursos para maximizar la utilidad (individual) y la ganancia (empresaria)." (Aronskind, 2008, p. 41).

⁵ Una de las maneras en las que se suele llamar a la Economía es la "Ciencia de la escasez". El fundamento de tal denominación será desarrollado posteriormente en este mismo trabajo.

tuvo lugar un cuestionamiento creciente a la Economía que se tradujo en una mayor exigencia por reformas en los planes de estudio del nivel universitario (en el ámbito local e internacional). En segundo lugar, de plantear la necesidad de avanzar en la crítica de la Economía Política y de la Economía desde otro método de conocimiento científico, superador del que predomina no sólo en la Ciencia Económica, sino en la Ciencia en general: la representación lógica.

1. Diferencias entre Economía y Economía Política

Cuando nos planteamos la distinción entre la Economía y la Economía Política, nos referimos a dos concepciones o enfoques de la Ciencia Económica que si bien tienen un mismo punto de partida (que se ubica en la obra de Adam Smith publicada en 1776⁶), muestran ciertas diferencias no sólo en cuanto al objeto de estudio, método y a sus problemáticas teóricas principales (Míguez y Santarcángelo, 2009), sino también en torno a cómo analizan el funcionamiento del sistema económico capitalista (Fucci, 2004). Desarrollaremos a continuación, en una apretada síntesis, cada uno de estos aspectos con el fin de establecer con mayor precisión esta cuestión.

1.1. Objeto de estudio

El “objeto de estudio” de una determinada área de la Ciencia es el recorte o aspecto de la realidad que se pretende conocer y es lo que permite clasificar lo que aparece como las distintas “disciplinas científicas” o “ciencias”. De esta manera, nos encontramos con una primera distinción de las Ciencias (en formales y fácticas) a la que le sigue una segunda (en Naturales y Sociales)⁷. Si bien se reconoce y se acepta, casi unánimemente, que la Ciencia Económica es una Ciencia Social⁸, el objeto de estudio va a ser uno de los aspectos que diferencia la Economía de la Economía Política y va a provocar que la primera se parezca bastante poco a lo que “dice ser”.

La Economía Política es por lo general definida como la Ciencia que se ocupa del estudio de “las leyes sociales que rigen la producción y distribución de los medios materiales para satisfacer necesidades humanas” (Fucci, op. Cit., p. 12). O bien, en términos más generales, podemos sostener que la Economía Política se pregunta acerca de “las características principales de las relaciones sociales en el proceso de producción” (Míguez y Santarcángelo, op. Cit., p. 8), lo que incluye “descubrir el entramado social, económico y político de poder que subyace y alimenta las relaciones sociales” (Fraschina y Kestelboim, 2014, p. 11).

Es importante destacar en primer lugar, la referencia que se hace a las “leyes sociales” dentro del objeto de estudio de la Economía Política.  Pero qué se entiende por “leyes sociales”? Esto, aparece como una cuestión crucial tanto en las principales obras de los autores clásicos (Smith, Ricardo) como en la de Marx y remite a que el funcionamiento de la sociedad capitalista se basa en ciertas regularidades, tendencias o determinaciones que se imponen con independencia de la voluntad y del conocimiento de los individuos (sean éstos tomados aisladamente, en grupos o en el conjunto de la sociedad). Tales “leyes” no

⁶ El nombre de la célebre obra de Smith es *Investigación acerca de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*.

⁷ Díaz, E. y Heler, M. (1987).

⁸ Tal es la t pica definición de la Ciencia Económica que aparece en casi todos los manuales.

brotan de la providencia ni de la naturaleza “físico-natural” sino del modo de organización de la producción de la sociedad (Kicillof, 2010). Éste fue el gran descubrimiento y el gran aporte de Smith a la Economía Política, cuya expresión plena y más difundida es la idea de la “mano invisible del mercado”. David Ricardo, como continuador de Smith, fue el exponente de la “culminación de la Economía Política clásica” (op. Cit.) y su aporte al objeto de estudio de la Economía Política giró en torno a las leyes sociales que determinan la distribución del producto entre las clases sociales (Míguez y Santarcángelo, op. Cit.). También Marx por su parte, plantea como objeto de estudio el dar cuenta de las leyes sociales que rigen el capitalismo. En tal sentido postula: “nos interesa más bien *estas leyes de por sí*, estas *tendencias*, que actúan y se imponen con férrea necesidad”⁹ (Marx, 2012, p. 14, cursivas en el original).

En segundo lugar, la Economía Política se plantea analizar las relaciones sociales de producción. Lo cual implica considerar que no existe producción material de la sociedad que no transcurra dentro de determinadas relaciones sociales o bien, en otros términos, que los individuos no producen aisladamente sino que necesariamente se vinculan entre sí en el proceso de producción social. Estas “relaciones sociales de producción” pueden presentar un carácter de mayor o menor grado de conflictividad según los autores (Marx, Ricardo y Smith respectivamente) pero son las que, en definitiva, van a determinar los procesos de producción, intercambio, distribución y consumo de la sociedad y los elementos fundamentales que brotan de su funcionamiento: mercancía, mercado, dinero, capital, tasa de interés y de ganancia, salarios, renta de la tierra, nivel de producto y de empleo, inversión, tipo de cambio, etc.

En tercer lugar, una cuestión para nada menor en la Economía Política, la existencia de distintos paradigmas, sistemas teóricos o escuelas de pensamiento económico va a establecer ciertas diferencias (sutiles o bien marcadas según el caso) en el recorte del objeto de estudio (y también, como se verá a continuación, en el método y en la definición de las problemáticas principales). Los principales paradigmas de la Ciencia Económica son el clásico (Smith y Ricardo), el neoclásico o marginalista, el marxista y el keynesiano (Forcinito, 2009).

La mayoría de los manuales de Economía (por no decir todos) parten de una definición canónica de la Economía y de su objeto de estudio:

“La Economía es la Ciencia Social que estudia las *elecciones* que los individuos, las empresas, los gobiernos y las sociedades enteras hacen para enfrentar la *escasez*.” (Parkin, 2006, p. 2, cursivas en el original).

“... la Economía, surge porque las necesidades humanas son, en la práctica, ilimitadas, mientras que los recursos económicos son limitados y, por lo tanto, también los bienes económicos. (...) La **escasez** es un concepto relativo, en el sentido de que existe un deseo de adquirir una cantidad de bienes y servicios mayor que la disponible” (Moch n y Becker, 2008, p. 2, negritas en el original).

⁹ Existe una sustancial diferencia en el modo en el que entienden las “leyes” de funcionamiento del capitalismo los economistas políticos clásicos y Marx. Los primeros entienden estas leyes como eternas y naturales es decir, “independientes de la influencia del tiempo” (Marx, 1987, p. 77) con lo cual se aplicarían a todo tipo de sociedad y tendrían un alcance universal. Marx por el contrario, las concibe como históricamente determinadas y propias de un modo de producción en particular, el capitalista.

De tal manera que el objeto de estudio de la Economía (y su razón de ser) se explica por la necesidad de resolver cómo se elige o se asigna de la mejor manera posible, la utilización de los recursos “escasos relativamente” es decir, en comparación con los deseos o necesidades ilimitadas (o al menos de mayor cuantía) de los individuos. Se postula así una relación entre recursos escasos e “individuos” (sean estas personas o familias, empresas, gobiernos o sociedades enteras) con deseos que exceden (necesariamente y por definición¹⁰) esos recursos disponibles. Y esto es una “ley universal” en la medida que se aplica a toda época histórica y a todo tipo de sociedad. No hay entonces “leyes sociales” por descubrir ni tampoco relaciones sociales por conocer, que nos permitan dar cuenta de la forma concreta que toma el proceso de producción material de la sociedad. Lo que la Economía se plantea como objeto de estudio es la relación “natural” de los individuos con las cosas o los recursos (y en particular, cómo se asignan dado su carácter naturalmente “escaso”). Las relaciones sociales de producción y su rasgo conflictivo (identificado primero por Ricardo y más claramente por Marx) son presentadas como “antinaturales” (Iñigo Carrera, 2008, p. 100), en la medida que “interfieren” con el libre ejercicio de la libertad individual para elegir y maximizar la utilidad.

Posteriormente, se plantea que el objeto de estudio de la Economía se divide en dos partes o áreas (o “subdisciplinas”). Una es la Microeconomía, que se ocupa de las unidades individuales de producción y consumo (consumidor, empresa y mercado), y otra es la Macroeconomía, que se dedica a los denominados “agregados económicos” (como el nivel de producto y empleo, la inflación, etc.) que implican el estudio de una economía nacional en su conjunto y se incorpora el papel del estado por medio de la política económica. Lo que liga entre sí a ambas partes son dos principios o supuestos estrechamente vinculados entre sí: agregación (o sumatoria) y equilibrio general. El primero de estos, postula que todo aquello que se incluye en la esfera de lo “macroeconómico” consiste en la suma de las unidades individuales de producción y consumo. De esta manera, el “todo” (una economía nacional en su conjunto) se compone de la simple agregación de las “partes” (unidades individuales de consumo y producción en este caso) que lo componen. La Macroeconomía se propone así estudiar el funcionamiento de una economía nacional como si existiera un único mercado, que se compone de los millones de mercados que la integran. Claro que para que esto sea posible (al menos hipotéticamente) es necesario echar mano del segundo supuesto o principio, el del “equilibrio general” es decir, que todos los mercados que funcionan dentro de una economía nacional tiendan simultáneamente al equilibrio¹¹. Esta cuestión presenta una enorme dificultad práctica en términos de su concreción real y también de su formalización matemática en un “sistema de ecuaciones simultáneas” o modelo que permita explicar (simplificadamente) tal situación. El modelo, propuesto por Walras, adolece pues de “muchas lagunas” para dar cuenta de cuáles serían las condiciones en las que el “equilibrio general” de la economía se alcanzaría (Landreth y Colander, 2006).

La conexión entre lo “micro” y lo “macro” encuentra así un problema de origen que es reconocido del siguiente modo en un difundido manual de Macroeconomía:

¹⁰ Esta naturaleza humana con “deseos ilimitados” aparece en los manuales de Economía como un supuesto o punto de partida del que parecería ser irrelevante indagar. A esta “naturaleza humana” se le suman otros supuestos de comportamiento como el egoísmo y el individualismo, la maximización de la utilidad y el cálculo racional. Todo esto configura así una suerte de “homo economicus” que recibió numerosas críticas desde la Antropología, especialmente en el trabajo de Bourdieu (2003) *Las estructuras sociales de la Economía*.

¹¹ El concepto de “equilibrio” en Economía refiere a aquella situación en la que en un mercado coinciden las cantidades ofrecidas de un bien con las cantidades demandadas, a un mismo precio.

“... podemos imaginar que formulamos la condición de equilibrio según la cual demanda debe ser igual a la oferta en cada uno de los millones de mercados que componen una economía moderna, enumerando todas las variables que afectan a la demanda y a la oferta en cada mercado (...). En la práctica, los conocimientos que poseen los macroeconomistas acerca de las economías (...) no son los suficientemente buenos para que esta estrategia sea viable.” (Blanchard y Pérez Enri, 2000, p. 1)

La “solución” a esta dificultad teórica es, una vez más, apoyarse en la simplificación y en la hipotetización de la realidad. De esta manera:

“los macroeconomistas (...) en lugar de seguir la pista a los numerosos bienes y los mercados en los que se venden, normalmente recurren a la ficción de que sólo hay un bien, con una única curva de demanda y una única curva de oferta, que se comercializa en un mercado.” (Op. Cit.)

No obstante, el origen de tal problema de “conexión” entre la Micro y la Macroeconomía no es una cuestión de cómo se suman (o agregan) los actos individuales de los agentes económicos o de cómo el sistema económico en su conjunto alcanza el “equilibrio general” (walrasiano). Ni siquiera es un problema de cómo encontrar un adecuado sistema de ecuaciones o modelo que lo represente. Lo que oculta esta “diferenciación” del objeto de estudio de la Economía, es una suerte de “injerto” o “conexión forzada” entre dos sistemas teóricos distintos: el neoclásico o marginalista (Microeconomía) y el keynesiano (Macroeconomía¹²). Y esto se pone de manifiesto en el hecho de que se plantean explicaciones distintas (y en algunos casos opuestas entre sí) para casi todos los fenómenos económicos (Kicillof, 2007, p. 28). Sólo por mencionar un ejemplo, tal es el caso de los determinantes del nivel de empleo y de la tasa de interés: encontraremos una explicación desde el punto de vista microeconómico y otra diferente desde el macroeconómico¹³. Claramente, la Economía niega la existencia de distintos paradigmas y se presenta como una “Ciencia sin pasado” (op. Cit.) y sin conflicto.

1.2. Método

El método es otro de los aspectos que, al igual que el objeto de estudio, diferencia al conocimiento científico de otras formas de conocimiento (como el arte y la filosofía) ya que es lo que permite construirlo (Klimovsky, 2005). En principio, nos interesa desarrollar aquí algunos aspectos generales del enfoque metodológico de la Economía Política para contraponerlos con los de la Economía.

Como expusimos más arriba, en la Economía Política encontramos distintos paradigmas teóricos y, por tal motivo, al igual que ocurre con el objeto de estudio, aparecen ciertas diferencias según el enfoque

¹² Claro que la Macroeconomía actual se configuró tomando de Keynes solamente el “modelo de determinación del nivel de producto y de empleo” a partir de la intervención del estado (mediante las políticas fiscal y monetaria). Las otras partes que componen la obra de Keynes, las críticas de éste a la “teoría clásica de la ocupación” (escuela marginalista o neoclásica) y los fundamentos teóricos del valor y del dinero, son deliberadamente ignorados por la Economía (Kicillof, 2007).

¹³ Esto es fácilmente constatable en el ya mencionado manual de Economía de Mochón y Becker. Allí encontraremos en la sección de “Microeconomía” explicaciones distintas para los mismos fenómenos económicos (nivel de empleo y tasa de interés), de las que aparecen en la parte de “Macroeconomía”. Utilizamos la expresión “explicaciones” en vez de teorías porque así aparecen tratadas las cuestiones en los manuales pero es claro que el origen de lo que se pretende explicar responde a teorías económicas distintas.

adoptado. Ahora bien, si dejamos de lado el sistema teórico neoclásico o marginalista (cuya metodología se impondrá dentro del estudio de la Economía) podemos rastrear algunas características comunes entre las escuelas clásica, marxista y keynesiana.

En primer lugar, la Economía Política se ubica claramente dentro de las Ciencias Sociales y por consiguiente, se incorporan los aspectos políticos e históricos¹⁴ al análisis y descripción de su objeto de estudio (Fraschina y Kestelboim, op. Cit.).

En segundo lugar, el enfoque metodológico de la Economía Política es “holista” (Lagrave, 1999, p. 61) ya que se propone dar cuenta primero del “todo” (sociedad capitalista) para luego poder explicar cada “parte” (fenómeno económico).

Por último, la Economía Política se propone avanzar en la construcción de conocimiento científico de la sociedad por medio del descubrimiento gradual de “relaciones objetivas” (esto es, más allá de la valoración subjetiva de los actores implicados en ellas) con el propósito de “formular leyes y teorías que se verifican posteriormente en un contexto histórico y en una sociedad determinada” (Fucci, op. Cit., p. 12). Así por ejemplo, a la Economía Política le interesará dilucidar no sólo qué determina los movimientos de los niveles de precios, ganancias y salarios (en términos cuantitativos) sino también sus aspectos cualitativos: qué es un precio, la ganancia o el salario.

La Economía utiliza un método para la construcción de conocimiento que se basa en la modelización y en la matemátización de los fenómenos sociales. Es denominado por los historiadores de la Economía como “enfoque formalista” (Landreth y Colander, op. Cit.) y adquiere total preponderancia en los ámbitos académicos de los países centrales a partir de mediados del siglo XX. Un modelo no es más que “una representación simplificada de la realidad (...) que permite al economista fijarse en los rasgos esenciales de la realidad económica que intenta comprender” (Varian, 1999, p.1). Pero para que el modelo pueda formularse, requiere que se establezcan una serie de “supuestos” sobre el fenómeno que se está analizando. Y esta sería una primera ventaja del método, según argumentan sus defensores.

La segunda, consiste en que la matemática (especialmente el cálculo y el álgebra) “hace más concisa y más precisa la presentación de la teoría económica” (Ekelund y Hebert, 2005, p. 622). De esta manera, la formalización dota de “coherencia” y “rigor lógico” a los razonamientos económicos:

“¿Por qué obstinarse en explicar de la forma más penosa e incorrecta (...) sirviéndose del lenguaje vulgar, cosas que, en el lenguaje matemático, pueden enunciarse en menos palabras y de una manera más exacta y clara?” (Walras, 1987, p. 163).

La Ciencia Económica, desde la concepción de la Economía, utiliza un método que hace abstracción de las determinaciones históricas, políticas y sociales que conforman los fenómenos económicos. Y esta es una primera diferencia sustancial con el método planteado por la Economía Política. La Economía entonces se propondrá entonces marcar una fuerte diferencia con el resto de sus “ciencias

¹⁴ Si bien en las obras de Smith, Ricardo e incluso el propio Marx se plantean cuestiones históricas que pueden ser imputadas por los historiadores su falta de rigurosidad (como el “estado primitivo y rudo de la sociedad” de Smith o la crítica de Marx a la llamada “acumulación originaria del capital”), tienen un valor analítico que les permite a los autores dilucidar las especificidades de la sociedad capitalista en comparación con formas sociales anteriores (en particular con el feudalismo).

hermanas” en las Sociales y “asemejarse”, por así decirlo, a las Naturales (y en particular a la Física).

Una segunda diferencia, es el “individualismo metodológico” que adopta la Economía que se “vincula a los hombres con bienes y recursos en decisiones aisladas” (Lagrave, op. Cit., p. 63-64). Ya no hay una sociedad capitalista que deba explicarse para, en todo caso, entender y contextualizar las decisiones individuales. Por el contrario, el “problema de la escasez y de la elección” se aplica con indiferencia a cualquier tipo de sociedad y época histórica, y constituye el punto de partida del análisis económico.

1.3. Problemáticas principales

En la Economía Política se plantean como principales problemáticas teóricas la producción y la distribución. Encontramos así cuestiones como el valor, la relación entre salario, ganancia y renta, los determinantes del producto, del empleo y del nivel de población, el papel del estado en la economía e incluso, la viabilidad del sistema capitalista. En particular, la cuestión del valor remite a la pregunta acerca de la naturaleza de la riqueza social en el capitalismo, al modo en el cual se la puede multiplicar y luego, a cómo se distribuye ésta entre las clases sociales. De esto van a surgir las principales categorías y conceptos de la Economía Política como mercancía, trabajo, dinero, capital, tasa de interés, tasa de ganancia, clases sociales, etc.

La Economía va a marcar distancia con la Economía Política, dejando de lado como preocupación teórica la problemática del valor (Lagrave, op. Cit.) o bien, más precisamente, desconectándola de lo “macroeconómico” (Screpanti y Zamagni, 1997, p. 161) y confinándola a una cuestión “microeconómica” es decir, a las decisiones individuales o subjetivas en el intercambio y no en la producción. Y en tal sentido, la Economía (en su rama microeconómica) no va a referirse a la “clase trabajadora” y a la “clase capitalista” o siquiera al “trabajador” y al “capitalista” individuales, sino que los va a reemplazar por las categorías analíticas del “consumidor”¹⁵ y del “productor” respectivamente. El origen de este “giro copernicano” en la problemática teórica, se remonta a la denominada “revolución marginalista” (acontecida en Europa alrededor de 1870) que tuvo como principales adversarios teóricos a Ricardo y principalmente a Marx¹⁶.

La Economía “encasilla” las problemáticas del nivel de producto, del nivel de empleo y de los precios a la “Macroeconomía” escindiéndolas por completo de la cuestión del valor. Pero esto, como vimos más arriba, proviene de la “adaptación” que hizo la ortodoxia del sistema teórico keynesiano, del cual dejó de lado (intencionalmente) las preguntas de Keynes por los fundamentos de la economía capitalista, como el valor, el dinero, el interés y el capital (Kicillof, 2007, p. 28) y las críticas a la denominada “teoría clásica de la ocupación”¹⁷.

¹⁵ La Teoría Microeconómica convencional parte así de un abstracto “consumidor” que toma decisiones racionales en el mercado en relación a su consumo es decir, a la compra de bienes. No existe referencia alguna acerca de cómo obtiene el consumidor el ingreso que le permite adquirir los bienes en el mercado.

¹⁶ Con la “revolución marginalista” se va a dar nacimiento al paradigma marginalista que va a sentar las bases y los principios fundamentales de lo que hoy se estudia como “Microeconomía”. Este sistema teórico es también conocido como “neoclásico” aunque en rigor de verdad, su denominación más adecuada es la de “marginalista” debido a que esta escuela lejos estuvo de establecer una continuidad con los economistas políticos clásicos. Por el contrario marcó una fuerte ruptura que los definiría como “anti-clásicos” antes que “neoclásicos” (Kicillof, 2010, p.175 y Lagrave, op. Cit., p. 60).

¹⁷ Keynes denomina “teoría clásica” a lo que, en rigor de verdad, era el enfoque marginalista o neoclásico de la ocupación. Para conocer en detalle esta cuestión ver Kicillof (2007).

1.4. Análisis del funcionamiento del sistema económico capitalista

Como expusimos más arriba, la Economía Política plantea un abordaje “holista” del sistema capitalista. Por tal motivo, se entiende que el “todo” es más que la suma de las partes o la mera “agregación” de las unidades individuales de producción y consumo. De este modo, el sistema económico es analizado por la Economía Política como un conjunto de procesos de producción, distribución, intercambio y consumo sujeto a ciertas “leyes sociales” (como la del valor, la de la igualación de las tasas de ganancias, la de oferta y demanda, etc.) donde las clases sociales se relacionan entre sí (con intereses contrapuestos que dan lugar a relaciones conflictivas). Por otra parte, el sistema económico capitalista no puede crecer indefinidamente sino que tiene recurrentes crisis de superproducción o contracciones cíclicas que lo llevan a agudas caídas de la tasa de ganancia, del nivel de producto y de empleo. Esto es advertido especialmente por Marx pero también aparece, aunque con menos detenimiento y profundidad, en los análisis de Keynes, Ricardo y Smith¹⁸.

El análisis de la Economía sobre el sistema económico, parte de un modelo que se construye mediante la agregación o sumatoria de los distintos elementos que lo componen. Estos elementos del sistema son los denominados “agentes económicos” (familias u hogares, empresas y estado) a los que se les agrega el sector externo y el sector financiero para completar el esquema o modelo. Las relaciones entre los distintos componentes (que por supuesto no son concebidas como “relaciones sociales”) van a determinar las diferentes “variables” (clasificadas en “stock” y “flujo”) del sistema que tiende (por definición) al equilibrio. No aparece en el análisis sistémico de la Economía la posibilidad de la crisis o siquiera del ciclo económico y esto se sustenta en dos supuestos teóricos fundamentales (que no podremos desarrollar aquí): el equilibrio general y la ley de Say¹⁹. Tampoco se da cuenta del conflicto social entre las distintas clases por la distribución del producto social generado en la economía (ingreso) ya que lo que existe en su lugar, es la denominada “retribución a los factores de la producción”²⁰.

2. Algunas de las razones de la “escasez de la Ciencia”

Existen algunas razones que nos permiten argumentar el retroceso (o al menos el estancamiento) que produjo, en la construcción de conocimiento científico y en la enseñanza, la imposición de la Economía actual por sobre la Economía Política²¹.

En primer lugar, el predominio de la actual Economía por sobre la Economía Política implicó un doble proceso de escisión: del resto de las Ciencias Sociales en un primer momento (de la Sociología y de

¹⁸ En los economistas políticos clásicos, la referencia a algo similar a la crisis puede observarse en la mención al “estado estacionario” al que tiende la economía capitalista, caracterizado por una caída en la tasa de ganancia y un freno en el crecimiento económico.

¹⁹ La “Ley de Say” plantea que toda oferta crea su propia demanda. De acuerdo a esta ley no hay entonces posibilidad de una crisis de superproducción (que sería un exceso de oferta generalizado) ya que toda vez que se produce se genera un ingreso que se termina gastando en comprar la producción generada.

²⁰ Esta teoría plantea que en el proceso productivo social intervienen 3 “factores”: el trabajo, la tierra y el capital (que incluye además de los medios de producción el denominado “capital financiero”) a cuyos propietarios privados individuales le corresponde una retribución o remuneración por su aporte, que son el salario, la renta, la ganancia y el interés respectivamente. Con este enfoque se niega la posibilidad de conflicto distributivo y también de explotación de los trabajadores por parte de las clases propietarias.

²¹ Surge aquí la pregunta acerca de cuál fue la necesidad este retroceso pero es una cuestión demasiado compleja que excede los límites y los propósitos de este trabajo.

la Ciencia Política) y luego su completo alejamiento de éstas para “acercarse” o “parecerse” a las Ciencias Naturales (y sobre todo a la Física). La primera fase de esta “escisión” puede rastrearse en el mismo momento en el que surgen las Ciencias Sociales a mediados del siglo XIX en Europa occidental. En ese entonces, la conformación de la Sociología y de la Ciencia Política como “especializaciones intelectuales” separadas de la Economía Política (Wolf, 2005, p. 22-23) produjo una fragmentación del objeto de estudio de lo social. De esta manera, mientras las primeras pasaron a ocuparse de relaciones sociales sin contenido (económico), la Economía Política se “convirtió” en Economía y se abocó a la construcción de modelos para dar cuenta de las elecciones individuales de los agentes económicos. La segunda fase implicó que ya la Economía ni siquiera sea considerada una Ciencia Social. Por el contrario, aparecen las “Ciencias Económicas” como algo separado e independiente de las “Ciencias Sociales” y más aún, las “relaciones económicas” como algo distinto de las relaciones sociales: se habla así de lo “socioeconómico” como si lo “económico” no fuera algo social²².

En segundo lugar, la Economía se presenta como una Ciencia en la que no existirán diferentes visiones teóricas (paradigmas económicos) para un mismo fenómeno económico. O bien, existen como parte de su “pasado” o de su “historia” por lo que corresponderán a fases previas en la “evolución del pensamiento económico”. De manera tal que, como bien sostiene Kicillof (2010), la “Economía oficial” se presenta como una ciencia sin pasado, al negar la existencia de otros paradigmas teóricos, o bien donde éste no tiene una importancia más que “anecdótica” y que poco tiene que decir en la actualidad. La Economía se propone así como una disciplina científica que avanza en forma “incrementalista” es decir, como si fuera una bola de nieve en la que el conocimiento progresa sostenida y continuamente (Zamagni y Screpanti, op. Cit., p. 16) sin discontinuidades o rupturas.

En tercer lugar, la Economía juega un papel ideológico y apologético del capitalismo. Ideológico en tanto actúa como la negación misma del conocimiento científico debido a que se detiene en las apariencias más inmediatas de la circulación mercantil, constituyendo así en una “Economía vulgar” en la medida en que no puede o mejor dicho, no expresa la necesidad de penetrar en aquello que ocultan las formas más superficiales de la economía capitalista²³. El papel apologético de la Economía viene dado por el hecho de que no sólo no es crítica de la economía capitalista, sino que incluso la presenta como el “mejor de los mundos posibles”²⁴.

Por último, el amplio predominio de la Economía por sobre la Economía Política en Argentina en la enseñanza (dentro del nivel superior) se refleja en los siguientes hechos: 1) que no exista en casi ninguna universidad nacional la carrera de Economía Pol tica²⁵, 2) que las carreras de Economía se encuentren en unidades académicas separadas espacial y organizacionalmente del resto de las Ciencias Sociales²⁶ y 3)

²² Nos quedará pendiente avanzar en cuál es la especificidad de las “relaciones económicas” en relación al resto de las relaciones sociales (como las jurídicas, políticas, de amistad y de parentesco). Esta cuestión encierra una enorme complejidad y excede los límites de este trabajo. Recomendamos al lector remitirse al Capítulo II de *El Capital* de Marx (2012).

²³ Y en tal sentido, la Economía actúa negando la obra de toda ciencia que es la de “reducir los movimientos visibles y puramente aparentes a los movimientos reales e interiores” (Marx, 2001, p. 304).

²⁴ De tal manera que “un sistema perfectamente competitivo de mercados de factores y productos genera un resultado económicamente eficiente” (Pindyck y Rubinfeld, 1995, p. 589).

²⁵ Con la excepción de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

²⁶ Con algunas contadas excepciones, como la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Universidad Nacional de Río Negro, que presentan estructuras organizacionales donde las unidades académicas se conforman siguiendo criterios no tradicionales. Así, en la primera, las carreras de Economía (Licenciatura y Profesorado) se ubican

que los planes de estudio se estructuren con el enfoque de la Economía y no de la Economía Política²⁷. Excede el objetivo y los límites de este trabajo desarrollar estas cuestiones y dar cuenta de cómo fue el proceso concreto mediante el cual se impuso la Economía por sobre la Economía Política.

3. ¿El retorno de la Economía Política?

En los últimos años, el cuestionamiento y el descrédito de las políticas neoliberales, aplicadas en la región durante la década del noventa (sumado a la persistente crisis económica en los denominados “países centrales”) parecería ser el contexto para que las voces críticas a la Economía encuentren una mayor difusión y acogida en los ámbitos académicos, aunque lejos estén de poder “destronar” a la ortodoxia²⁸. La instauración y realización periódica de encuentros de intercambio de pensamiento crítico y alternativo como las Jornadas de Enseñanza de la Economía de la UNGS (2009) y las Jornadas de Economía Crítica (desde 2007), la organización de los estudiantes, docentes y graduados de las carreras de Economía de distintas universidades nacionales para la reforma de los actuales planes de estudio (no sólo en nuestro país²⁹ sino también a nivel internacional³⁰) y la creación de nuevas universidades nacionales con carreras de Economía más “permeables”³¹ a la pluralidad de enfoques teóricos alternativos y críticos a la Economía, son algunos acontecimientos que reflejarían esta situación.

A nivel de los planes de estudio del nivel secundario, también hay indicios de cambios favorables para la enseñanza de la Ciencia Económica al menos, en términos de contenidos. En la provincia de Buenos Aires tuvo lugar en 2007 una reforma educativa cuya consecuencia fue la implementación de nuevos diseños curriculares dentro de los cuales encontramos la asignatura Economía Política (desde el 2011). Los contenidos prescriptos para este espacio curricular van desde los economistas clásicos hasta Marx, pasando por Keynes e incluso, el Estructuralismo Latinoamericano³². Con lo cual, la nueva propuesta curricular de Economía Política “toma distancia crítica del paradigma económico dominante y promueve una

en los “Instituto de Industria” e “Instituto del Desarrollo Humano” respectivamente mientras que, en la segunda, el criterio es geográfico ya que la Licenciatura en Economía se encuentra en la “Sede Andina”. En la Universidad Nacional de Salta cuya Licenciatura en Economía se ubica en la “Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales” pero las únicas otras carreras que aglutina esa unidad académica son la Licenciatura en Administración y la carrera de Contador Público Nacional. Con lo cual, en los hechos funciona como una tradicional “Facultad de Ciencias Económicas”.

²⁷ Datos extraídos de la web de guía de carreras del Ministerio de Educación de la Nación, disponibles en: http://ofertasgrado.siu.edu.ar/carreras_de_pregrado_y_grado.php

²⁸ Así al menos lo advierten algunos artículos periodísticos que, desde los años 2008-2009, dan cuenta de los límites de la enseñanza de la Economía en algunas de las principales universidades de Europa occidental y Estados Unidos (como Harvard, Cambridge y Leeds), para explicar la crisis económica cuyo epicentro estuvo (y está) precisamente en esos países. Al respecto, pueden consultarse: *Mover...* de Javier Lewcowicz, Página 12, 19-02-12 y *Un debate sobre la enseñanza de la Economía* de The Guardian, publicado en Clarín 24-11-13.

²⁹ En tal sentido, se creó en el año 2010 el “Encuentro Nacional de Discusión de Planes de Estudios” integrado por estudiantes y docentes pertenecientes a carreras de Economía de 7 universidades nacionales (Mar del Plata, del Sur, La Plata, Buenos Aires, Rosario, Córdoba y del Litoral). Las conclusiones de las discusiones y los acuerdos del encuentro fueron plasmadas en el documento “Por un cambio en la formación en Economía” disponible en: <https://esepuba.files.wordpress.com/2010/05/documento-planes-de-estudio-mdp-20103.pdf>

³⁰ Existe un documento denominado “Llamamiento internacional de estudiantes de Económicas a favor de una enseñanza pluralista”, suscripto por 65 asociaciones de estudiantes de Economía de 30 países, que reclama cambios en los planes de estudio de Economía en varias de las principales universidades de Europa, Estados Unidos y de otras partes del mundo. Zaiat, A.: *Economistas*, Página 12, 15-11-14, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-259886-2014-11-15.html>

³¹ Esto es lo que al menos sostiene Andrade, para el caso de la Universidad Nacional de Moreno, en *La enseñanza de la Economía*, Página 12, 23-10-11, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/40-5531-2011-10-23.html>.

³² En un trabajo anterior (Sisti, 2013) hemos analizado pormenorizada y críticamente los contenidos de la materia Economía Política así como las dificultades detectadas para su enseñanza.

aproximación a los aportes de los principales referentes considerando el marco histórico, político y social en el que se sitúan” (Cáceres, 2014, p. 35).

4. De lo que se trata es de cambiarlo

Llegados a este punto de nuestro recorrido nos vemos obligados a preguntarnos:  qu  hacer?  Se trata de avanzar en una “Economía crítica” como alternativa de la “Economía ortodoxa”³³ que predomina en la Ciencia Económica? En tal sentido, existen distintas propuestas teóricas y políticas como la Economía Social o Solidaria y por supuesto, la “marginada” Economía Política. Pero en tal caso  es esto suficiente para avanzar en una transformación que supere revolucionariamente las formas de conocimiento y enseñanza de la Ciencia Económica actualmente vigentes?  No sería entonces cuestión de proponernos avanzar en una crítica a la Economía y a la enseñanza, antes que en una Economía y una enseñanza “críticas”, “alternativas” o “contrahegemónicas”?

A nuestro parecer, en primer lugar no basta con la presencia de un “contenido crítico” para lograr una enseñanza crítica de la Ciencia Económica. Esta cuestión, si bien se puede presentar como una “hipótesis” fue analizada, en un trabajo anterior (Sisti, op. Cit.), para el caso de la enseñanza de la Economía Política en la escuela secundaria de la provincia de Buenos Aires. Es importante la reforma de los planes de estudio y de los diseños curriculares, que den lugar a la tan demandada “pluralidad” de enfoques teóricos y metodológico que aproximen la Ciencia Económica al lugar que le corresponde como Ciencia Social, pero esto es insuficiente.

En segundo lugar, la cuestión a resolver no es un abstracto problema epistemológico o metodológico. La cuestión es de la praxis o bien, en otros términos, de la acción política. Y no cualquier acción política o una acción política en abstracto, sino una acción política que pueda dar cuenta objetivamente de cuál es su propia necesidad. Y preguntarnos por el “qué hacer” nos conduce a preguntarnos por el “qué somos” como sujetos de la acción esto es, que nos determina como sujetos portadores de una acción política.

El sujeto no es un momento de la Idea cuyo papel se reduzca a la contemplación de lo real; el sujeto es un individuo concreto que vive en determinadas circunstancias materiales y que realiza una actividad práctica subjetiva (el trabajo) mediante la cual transforma el medio en el que vive y, por tanto, se transforma a sí mismo. Por tal motivo, pensar un “sujeto” en abstracto o una “esencia humana” aislada de las condiciones materiales de existencia (Marx, 1976, p. 36) en las que se desarrolla y actúa es un límite. Y es un límite en tanto la forma predominante del conocimiento científico, la representación lógica (I nigo Carrera, 2008), nos presenta separados el sujeto y el objeto, el conocimiento y la acción política, la teoría y la práctica (Gerez, Rojas y Sisti, 2009). De tal manera que de lo que se trata, es de superar la actual forma de conocimiento cuyo punto de partida es la representación y, por tal motivo, está condenada a la interpretación de lo real. Nuestra crítica está formulada entonces hacia la representación de lo real o, en otros términos, al sujeto y al objeto como elementos de contemplación. Lo que significa que no podemos referirnos a un sujeto en abstracto dejando de lado al individuo de carne y hueso ni tampoco a las determinadas condiciones históricas concretas en las que vive. Así, el planteo de Hegel de que su sistema

³³ Si bien es claro que no existe consenso y es bastante discutible la usual y difundida distinción en la Economía entre “ortodoxia” y “heterodoxia” (Arakaki y Rikap, 2014).

filosófico es la "autoconciencia" de la Idea y, por consiguiente, el punto máximo en el desarrollo del conocimiento teórico y especulativo de la realidad, pierde de vista las relaciones sociales de producción que le dan origen. Por consiguiente, el punto de partida no puede ser ya una representación de lo real o la totalidad (la Idea o lo universal) ni tampoco teorías, conceptos o categor as³⁴ que busquen superar las actuales o las dominantes, sino la realidad concreta y "empíricamente comprobable" (Marx y Engels, 1976, p. 36).

El camino a seguir es el abierto por Marx y planteado plenamente en su "Crítica a la Economía Política": avanzar a partir de la reproducción de lo concreto en el pensamiento y superar así el alcance las interpretaciones de la realidad³⁵. En Marx se plantea la superación de filosofía por la praxis. Esto es, si Hegel expresa el punto culminante del pensamiento especulativo e interpretativo de la realidad, en Marx encontramos que de lo que está en juego no es de ocuparse de la realidad como objeto de contemplación o de interpretación, sino de su transformación por medio de la realización práctica de la filosofía. Marx expresa por consiguiente, la culminación de la Economía Política (Luxemburgo, 1951).

El punto de partida propuesto es la reproducción ideal de lo concreto en el pensamiento, desde la forma concreta más simple que adopta el producto del trabajo social (la mercancía) hasta llegar a las determinaciones generales de la organización del proceso de metabolismo social, bajo su forma histórica particular: el modo de producción capitalista³⁶. A éste le corresponden determinadas formas de conciencia y subjetividad así como formas de conocimiento que presentan la apariencia de que el ser humano es abstracta y naturalmente libre y que la mercancía tiene el atributo del valor como una propiedad intrínseca y natural (como el peso o el tamaño)³⁷. Pero también el modo de producción capitalista engendra la necesidad de su propia aniquilación y superación (Iñigo Carrera, 2008) como forma histórica de regirse el proceso de metabolismo social; necesidad cuya expresión plena es la acción política revolucionaria de la clase obrera centralizando los diversos fragmentos privados e independientes del trabajo social (capitales individuales) como propiedad estatal (Marx, 1998, p. 66 y 67).

Recapitulando. Se trata de avanzar en una forma de conocimiento científico y por lo tanto, objetivo³⁸, que tiene como punto de partida la pregunta por la propia necesidad de la acción y cuyo despliegue implica la reproducción de lo concreto en el pensamiento y no la representación de aquello que se quiere conocer (bajo la forma de conceptos, categorías o teorías). Este camino a seguir (o método) nos lleva por un proceso de conocimiento y reconocimiento (Iñigo Carrera, 2007), en la medida que da cuenta de la unidad entre sujeto y objeto. Y en tal sentido, todo paso en el conocimiento es, al mismo tiempo, un

³⁴ En tal sentido, Marx (2012, p. 718) sostiene: "yo no arranco nunca de los 'conceptos' (...) yo parto de la forma social más simple en que toma cuerpo el producto del trabajo en la sociedad actual, que es la 'mercancía'".

³⁵ "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversas maneras el mundo; de lo que se trata es de cambiarlo", (Marx, 1976).

³⁶ Tal es el camino por el que se desarrolla el análisis expuesto en *El Capital*, donde el autor avanza desde lo concreto y particular a lo abstracto y general; de lo más simple a lo más complejo. Marx comienza así por la mercancía para luego analizar cómo ésta deviene en dinero, luego en capital y más tarde en clases sociales hasta llegar a las determinaciones generales del modo de producción capitalista. De este modo, la obra *El Capital* no es una "teoría económica del capitalismo" sino que, tal como lo indica su título, es una crítica a éste a partir del modo en que se lo representa la Economía Política clásica y, fundamentalmente, una herramienta para la acción política.

³⁷ "Hasta hoy ningún químico ha logrado descubrir valor de cambio en el diamante o en la perla" (Marx, 2012, p. 47).

³⁸ "El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico", (Marx, op. Cit.).

paso en la transformación de la subjetividad que se lo apropia: conocer es por lo tanto, transformar y transformarse (y conocerse). Este proceso implica un descubrimiento de las propias determinaciones como sujetos individuales y particulares pero fundamentalmente, como miembros de una misma clase social y, en definitiva, de una misma especie³⁹. Esto es el “método dialéctico”⁴⁰. Utilizar el método dialéctico para desarrollar procesos de conocimiento científico y de enseñanza conlleva una ruptura radical con las formas predominantes de producción de conocimiento y de la conciencia científica, basadas en la representación l gica⁴¹. Implica enfrentarse a los límites de nuestra propia conciencia y reconocernos como sujetos determinados que expresamos una necesidad que nos trasciende como seres finitos e individuales⁴².

Bibliografía

ARAKAKI, G. y GERVASIO, C. (2014): *La ortodoxia y la heterodoxia en la ciencia económica, una falsa discusión*, en *La enseñanza de la Economía en el marco de la crisis del pensamiento económico*, Ediciones UNGS, Argentina.

ARONSKIND, R. (2008): *Controversias y debates en el pensamiento económico argentino*. Colección 25 años 25 libros. Universidad Nacional de General Sarmiento y Biblioteca Nacional, Argentina.

BLANCHARD, O. y PEREZ ENRRI, D. (2000): *Macroeconomía. Teoría y política económica con aplicaciones a América Latina*, Prentice Hall, Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (2003): *Las estructuras sociales de la economía*, Anagrama, Barcelona.

CÁCERES, V. (2014): *Educación secundaria: vaivenes del diseño curricular de Economía en la provincia de Buenos Aires*, en *La enseñanza de la Economía en el marco de la crisis del pensamiento económico*, Ediciones UNGS, Argentina.

DÍAZ, E. y HELER, M. (1987): *El conocimiento científico. Hacia una visión crítica de la Ciencia*. Eudeba, Argentina.

ENGELS, F. (1956): *Anti-D hring*, Hemisferio, Argentina.

EKELUND, R. y HÉBERT, R. (2005): *Historia de la teoría económica y de su método*, McGrawHill, México.

FORCINITO, K. (2009): *La enseñanza de la Economía por paradigmas y en interdisciplinaredad con el resto de las Ciencias Sociales: reflexiones acerca de los desafíos involucrados en la práctica docente y en el proceso de aprendizaje*. Ponencia publicada en *Primera Jornada sobre Enseñanza de la Economía*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Argentina. Disponible en: <http://www.ungs.edu.ar/areas/publicaciones/312/>

FRASCHINA, S. y KESTELBOIM, M. (2014): *Economía Política*, Maipue, Argentina.

FUCCI, P. (2004): *Economía y Economía Política*. Ediciones Cooperativas, Argentina.

³⁹ “La contradicción entre la capacidad de conocimiento del hombre, interiormente ilimitada, y su existencia real sólo en hombres exteriormente limitados y cuyo conocimiento es limitado y finito, se resuelve en la sucesión, para nosotros al menos prácticamente infinita, de las generaciones, en un progreso ilimitado.”, (Engels, 1956, p. 113).

⁴⁰ De nuevo no se trata de “cómo interpretamos el método dialéctico” o “que entiende Marx por método dialéctico”, sino de qué forma concreta de conocimiento (y acción) le damos a nuestra propia necesidad de superar los límites de la representación lógica y transformar revolucionariamente la sociedad.

⁴¹ Tal es la acción política que se desarrolla en los talleres de lectura crítica de *El Capital* de Marx coordinados por Juan Iñigo Carrera. Otra experiencia de aplicación del método dialéctico se encuentra en el citado trabajo de Gerez, Rojas y Sisti (2009).

⁴²  De qué otra manera se portan las fuerzas productivas del trabajo social sino en la existencia de individuos concretos y particulares?  No es acaso cada individuo portador de una cuota de la fuerza productiva del trabajo social?

- GEREZ, F., ROJAS, S. y Sisti, P. (2009): *La investigación participativa como investigación científica o la forma concreta de reconocer la unidad entre el sujeto y el objeto de análisis*. Ponencia presentada en las II Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político "La crisis y la revolución en el mundo actual. Análisis y perspectivas", VIII Jornadas de Investigación Histórico social de Razón y Revolución, Buenos Aires, 10 al 12 de diciembre, FFyL (UBA).
- I NIGO CARRERA, J. (2007): *Conocer el capital hoy, usar críticamente "El Capital"*, Editorial Imago Mundi, Argentina.
- I NIGO CARRERA, J. (2008): *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Editorial Imago Mundi, Argentina.
- KICILLOF, A. (2007): *Fundamentos de la Teoría General. Las consecuencias teóricas de Lord Keynes*. Eudeba, Argentina.
- KICILLOF, A. (2010): *De Smith a Keynes. Siete lecciones de historia del pensamiento económico*. Eudeba, UBA, Argentina.
- KLIMOVSKY, G. (2005): *Las desventuras del conocimiento científico*. AZ Editora, Argentina.
- LAGRAVE, F. (1999): *Khun y la economía neoclásica*, en *Epistemología de la Economía*, AZ Editora, Argentina.
- LANDRETH, H. y COLANDER, D. (2006): *Historia del pensamiento económico*, Editorial McGrawHill, España.
- LUXEMBURO, R. (1951): * Qu  es la Economía?*, publicación electrónica disponible en: https://www.marxists.org/espanol/luxem/07Queeslaeconomia_0.pdf
- MARX, C. (1976): *Obras Escogidas. Tomo I*, Editorial Progreso, URSS.
- MARX, C. (1987): *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI Editores, México.
- MARX, C. (1998): *El manifiesto comunista*, Crítica, España.
- MARX, C. (2001): *El Capital. Crítica de la Economía Política. Tomo III*. Fondo de Cultura Económica, México.
- MARX, C. (2012): *El Capital. Crítica de la Economía Política. Tomo I*. Fondo de Cultura Económica, México.
- MÍGUEZ, P. Y SANTARCÁNGELO, J. (2009): *La Economía a la luz de la Economía Política*. Ponencia publicada en Primera Jornada sobre Enseñanza de la Economía, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Argentina. Disponible en: <http://www.ungs.edu.ar/areas/publicaciones/312/>
- MOCH N, F. Y BEKER, V. (2008): *Economía. Principios y aplicaciones*. Editorial McGraw Hill, México.
- PARKIN, M. (2004): *Microeconomía*, Prentice Hall, México.
- PINDYCK, R. y RUBINFELD, D. (1995): *Microeconomía*, Prentice Hall, España.
- SCREPANTI, E. y ZAMAGNI, S. (1997): *Panorama de historia del pensamiento económico*, Editorial Ariel, Barcelona.
- VARIAN, H. (1998): *Microeconomía intermedia*, Antoni Bosch Editor, España.
- WALRAS, L. (1987): *Elementos de Economía Política pura (o teoría de la riqueza social)*, Alianza Editorial, Madrid.
- WOLF, E. (2005): *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica, México.